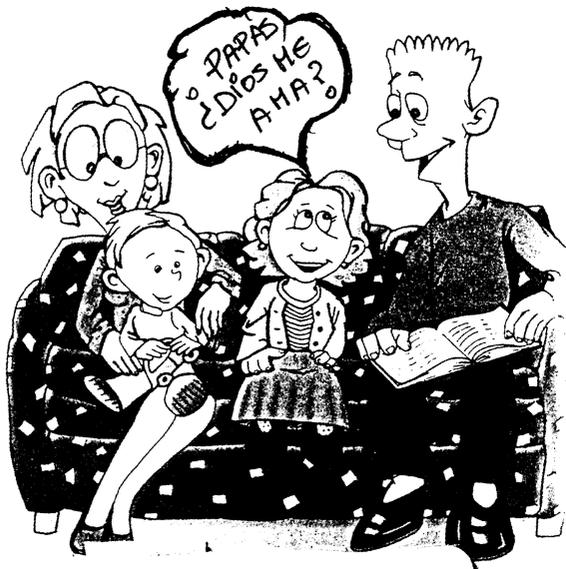




EL DESPERTAR RELIGIOSO

El niño acaba de nacer. Desde unos meses antes se prepara todo para que, cuando nazca, esté bien y a gusto. Llega a la familia a partir de la vida que le han dado con amor sus padres. Viene débil, indefenso y, por ello, necesitado.

El niño crecerá en todos los sentidos a condición de que tenga los recursos necesarios. Esos recursos son la alimentación adecuada, la higiene suficiente, el descanso, el ambiente cálido y el afecto paterno-materno. Con estos recursos el niño crece y se desarrolla sano y fuerte. Este es el ambiente físico y afectivo para que la vida no se malogre.



Otra observación de los hechos nos dice que, además del ambiente físico-afectivo, también es necesario el ambiente cultural, intelectual, social, estético y moral para que la maduración y el crecimiento se hagan realidad. Esta influencia ambiental es principalmente paterno-materna y la podemos explicar diciendo que las cualidades psicológicas y las actitudes del recién nacido se pueden orientar, fomentar, fortalecer o todo lo contrario. Así, no es lo mismo el carácter y el comportamiento del niño si vive en un ambiente en el que hay tranquilidad, respeto, alegría, seguridad y responsabilidad, que si los padres no generan y viven estas actitudes y comportamientos.

De igual manera al niño le será de gran ayuda tener un ambiente religioso en su familia. Ella es la encargada de crear este ambiente que influirá en el despertar religioso del hijo. El despertar religioso consiste en hacer sentir al hijo que sus padres cuentan con Dios como uno más de la casa, al que aman, con el que hablan y del que se acuerdan con frecuencia. Realizar el despertar religioso consiste en suscitar en el hijo la convicción de que, además de su familia, hay Alguien, Dios, que le quiere como su padre y su madre.

El despertar religioso sólo transmite unas pocas ideas religiosas, tales como Dios es Padre, me quiere, está conmigo para ayudarme, le puedo hablar... Esta convicción principalmente la pueden y deben transmitir los padres que en su vida son creyentes, con una sentida experiencia de fe. El despertar religioso, así enseñado al hijo, permanecerá en él y será esta experiencia religiosa muy importante y le podrá servir de gran ayuda. El despertar religioso es una tarea a realizar desde el nacimiento hasta los 6 años.

En los últimos años, de forma muy visible y clara, se nota un descenso en la importancia dada a lo religioso y a lo cristiano dentro de la familia, incluso dentro de familias que bautizan a sus hijos. Muchas de las familias cuidan de la vida de sus hijos, se desviven por ellos, procuran criarlos bien. Pero en muchas familias falta ayudar a los hijos a tener el despertar religioso.

¿Por qué este descenso, este olvido, esta privación a los hijos del despertar religioso?

¿POR QUÉ NO SE HACE EL DESPERTAR RELIGIOSO?

Hay diversas razones que influyen en el hecho de no educar el despertar religioso de los hijos pequeños:

Hay presentes elementos sociológicos y culturales:

- 1.- Dios cuenta poco o nada en muchas personas y familias. Se piensa y se vive sin Dios o incluso contra Dios y la fe; esto aparece y se nota mucho en gran parte del cine, teatro, literatura, televisión, música,...
- 2.- No tiene buena fama ser cristiano ya que la fe no se considera un valor.
- 3.- El mal ejemplo de algunos cristianos sirve de excusa para abandonar la propia fe y las costumbres religiosas.
- 4.- Se excusan muchos padres diciendo que el hijo, cuando sea mayor, ya elegirá creer o no. Es el pretexto de la libertad del hijo que en otros temas no lo tienen en cuenta, ya que la libertad exige cierta madurez y responsabilidad y los padres saben que sus hijos aún no la han alcanzado, como se deduce de sus conductas infantiles, irresponsables e inmaduras.
- 5.- No se tiene tiempo. El trabajo ocupa tanto la vida de las personas que anula o dificulta cualquiera actividad de orden educativo religioso.
- 6.- El hombre actual vive y actúa al dictamen de su subjetividad y relativismo.
- 7.- El desconocimiento de la fe y moral cristiana. Se conocen datos sueltos y a veces no se conoce lo más importante de la fe y de la vida cristiana.
- 8.- Predominan valores como el dinero, comprar, disfrutar, mandar, influir, sobresalir que ocultan u obscurecen lo religioso y lo cristiano.
- 9.- Ausencia de signos religiosos en muchas familias: casi han desaparecido de la casa las imágenes de Jesucristo o de los Santos y cualquier expresión que tenga que ver con la religión y con la fe.
- 10.- Es, ahora, muy fuerte el sentido utilitario que busca la persona. Si algo no me es inmediatamente útil, no se le da importancia
- 11.- Si existe alguna expresión religiosa, está aislada de la vida o no influye en ella.
- 12.- Muchas personas y familias no han caído en la cuenta de que ha cambiado muchísimo la sociedad y que lo que sirvió para los abuelos o para los padres ya no sirve para los hijos y menos aún para los nietos.

Efectos o consecuencias.

- .- La familia y la vida son no religiosas.
- .- Se hacen pocos esfuerzos para conocer el tema de la fe: conocer a Jesucristo y lo que supone ser creyente cristiano
- .- La religión, donde se cultiva algo, se toma como control emocional para que el hijo obedezca, no cause problemas o no se meta en líos.
- .- En otros casos la religión es vista como una "molestia", una exigencia arbitraria de la parroquia por la que hay que pasar, para no salirse del carril, de la costumbre o de la moda social, sobre todo a la hora de los sacramentos.

El espíritu del niño que llega a los 6 años sin despertar el sentido religioso está muy cerrado a todo mensaje de fe.

¿En donde pueden los padres encontrar motivos para ayudar al despertar religioso de su hijo pequeño?



MOTIVOS PARA EL DESPERTAR RELIGIOSO

La vida humana tiene varias dimensiones: la física, la educativa, la moral o los valores que van a regir en su vida, los sentimientos y la dimensión trascendente o religiosa. Todas ellas son de gran importancia para el crecimiento armónico de la persona y lograr vivir en paz y con gozo.

1.- LA DIMENSION RELIGIOSA

La persona es por naturaleza religiosa y es capaz de abrirse a Dios. Prescindir de esta dimensión trascendente puede causar un grave perjuicio al niño en su crecimiento personal. El niño tiene derecho a que se le facilite esta vivencia religiosa y los padres la obligación de ofrecérsela. Después él mismo decidirá en su vida adulta de manera libre.

De Jesús nos dicen los evangelios que vivió en una familia donde: *"crecía en edad, sabiduría y gracia delante de Dios y de los hombres"*. A esto ayuda el despertar religioso.

"Dejad que los niños se acerquen a mí"



2.- LA FE RELIGIOSA ES UN TESORO PARA LA VIDA.

Ayudar al niño a descubrir el sentido trascendente de la vida para que pueda relacionarse con Dios, como Padre bueno, que le quiere, que le da seguridad, que perdona cuando se equivoca, que le orienta para sentirse bien y que le acoge, puede ser el gran regalo paterno-materno de su vida. Este tesoro de gran valor va a repercutir en sus relaciones con los demás. Este tesoro de la fe lo compara el evangelio *"con un grano de mostaza que un hombre toma y siembra en su huerto; crece, se hace arbusto y las aves anidan en su ramas"* (Lc. 14,19). La fe religiosa también ofrece sentido y motivos para vivir con esperanza.

3.- UN DIOS CERCANO EN LA PERSONA DE JESUS

Jesús amaba a los niños y se preocupaba por ellos. Los niños en un doble aspecto: los niños en cuanto están abiertos a la vida y a crecer pueden descubrir a Jesús como un amigo de verdad, un compañero de camino que le enseña a descubrir a Dios. Y el otro aspecto, en cuanto los niños simbolizan al débil, al necesitado, al "pequeño": Jesús nos llama a atenderlos de manera especial. El despertar religioso ayuda a los hijos pequeños a esta amistad que es importante para su vida.

Es seguro que pueden contar con el que dijo: *"dejad que los niños se acerquen a Mí, no se lo impidáis, porque el reino de Dios pertenece a los que son como ellos"*. (Mc. 10, 13). Jesús nos pide que nos acerquemos a los niños.

4.- JESUS ENSEÑA A LLAMAR A DIOS PADRE

Los padres son las personas en las que los niños ponen su total confianza y seguridad. A ellos acuden siempre que necesitan algo o desean expresar sus sentimientos. Esa misma confianza la pueden desarrollar los niños en el despertar religioso con la ayuda familiar. La oración del Padre Nuestro es una buena oración para crecer en la fe y confianza en Dios.

¿CÓMO REALIZAR EL DESPERTAR RELIGIOSO?

La tarea del despertar religioso es de toda la comunidad cristiana y dentro de ella de los padrinos del bautismo, de los abuelos y otros familiares cercanos al niño/a. Pero la responsabilidad primera y principal la tienen los padres.

A.- Para las familias:

1. Que los padres se preparen para esta tarea desde el noviazgo o antes.
2. Que la fe y sus manifestaciones sean algo normal en la familia.
3. Que en la casa se hable de Dios Padre/Madre que nos ama como algo natural y de forma cotidiana.
4. Que al niño/a se le enseñe imágenes religiosas y se le expliquen de tal manera que pueda comprenderlas.
5. Que la oración, sobre todo, para dar gracias y bendecir sea algo cotidiano: en las comidas, por la noche, en cualquier momento.
6. Que se acuda a la celebración de la Misa del domingo y después comentar lo que ha ocurrido, se ha escuchado y hacer algo especial por ser domingo. También entrar a las iglesias a rezar de forma frecuente.
7. Que haya en casa literatura religiosa: la Biblia, revistas como Militante MR, y leerlas delante de los niños/as.



B.- PARA LOS NIÑOS:

I.- de 0 a 2 años:

- Los padres rezan juntos con el niño en brazos de forma breve y frecuente.
- Delante del hijo se realizan signos de alabanza y agradecimiento a Dios por la naturaleza: echar besos, cantar,...por la inmensidad del cosmos, por las flores, o por una hormiga porque son un regalo de Dios.
- Fijarse en las imágenes religiosas y **realizar signos de amor y cariño.**

Todo lo que se haga tiene que ser realizado con gozo, con mucho cariño y de forma verdadera.

Proclamamos y enseñamos la Palabra de Dios.

II.- de 3-6 años:

- a. **Orar con el niño/a** para dar gracias: por el día, por la naturaleza, por los abuelos, por los amigos, por los vecinos, por la lluvia, por el calor, por el cumpleaños, porque es Navidad,...
- b. **Rezar expresando sentimientos agradables:** cómo crece el niño/a, que buen día está, por una visita, porque ha salido bien el trabajo, por cómo sonríe,... y por todo lo que se hace y ocurre.
- c. **Dirigirse a Dios expresando los sentimientos desagradables:** una muerte y estamos tristes, una persona de la familia está enferma, por algo que nos ha salido mal y nos da rabia o entristece,...
- d. **Dar gracias** por lo que se hace bien, **pedir perdón** por lo que se hace mal y por los errores.
- e. **Enseñar el Padre Nuestro** y rezarlo. Lo mismo otras oraciones como las que se rezan en la Misa o las dedicadas a María la Madre de Jesús u otras. Explicarles las celebraciones y fiestas.
- f. **Mostrar las conductas buenas o malas poniéndoles su nombre:** generosidad-egoísmo, amigos-enemigos, compartir-no compartir, amar-odiar, paz-peleas (guerra), justo-injusto.
- g. **Hablar a los hijos de lo grande que es ser cristianos** y lo que hacen por que lo son: aman, perdonan, comparten, esperan la vida eterna, participan en asociaciones civiles y en la parroquia.

Al final los niños aprenden lo que ven: de familias cristianas, hijos cristianos

ASÍ NACE Y CRECE EL DESPERTAR RELIGIOSO